

DEL EQUIPO EDITORIAL

Es una alegría inmensa poder ser parte del nuevo equipo editorial de **Nuestras Aves**, una revista que tiene una trayectoria de casi 60 años. Agradecemos la confianza de Aves Argentinas/AOP y del Departamento Científico, que nos invitaron a ser parte de este ciclo. Este nuevo rol es un desafío que tomamos con gran responsabilidad, dada la importancia de **Nuestras Aves** dentro de la ornitología neotropical. Importancia que, en gran medida, se debe al gran trabajo que realizaron Igor Berkunsky y Román Ruggera a lo largo de estos últimos años como editores.

Como parte del equipo editorial estamos ante una gran oportunidad para remarcar la importancia que tienen las observaciones realizadas por ciudadanos y ciudadanas a la hora de construir conocimiento sobre las aves neotropicales. A comparación de otras comunidades ornitológicas, la comunidad ornitológica sudamericana es pequeña. Y el conocimiento que tenemos de nuestras aves es relativamente bajo en relación a su enorme diversidad. ¡En este marco el rol de los/as aficionados/as de las aves es fundamental!

Fundamental porque, por un lado, la mayoría de las personas que disfrutan de observar aves tienen la posibilidad de visitar en forma frecuente lugares con características únicas. Esto es una fortaleza enorme, ya que desarrollan la capacidad de reconocer su entorno mejor que nadie y así detectar especies o comportamientos llamativos. A su vez, de alguna manera, compartir esas observaciones nos permite a los demás aprender y vivir un poquito esas experiencias.

Fundamentales porque, por el otro lado, construyen conocimiento que perdura en el tiempo. Documentar las observaciones que hacemos sobre nuestra avifauna es central. Estas observaciones permiten, por ejemplo, descubrir comportamientos nuevos, ahondar en comportamientos que ya conocemos y/o actualizarnos sobre cambios en la distribución de las especies. Registros de cambios en el com-

portamiento de aves pueden ser, además, utilizados como indicadores de procesos importantes que están ocurriendo y no vemos. En el contexto de crisis socioambiental actual, las tasas de extinción elevadas y el avasallante calentamiento global, el conocimiento generado por naturalistas se hace entonces todavía más importante. Nos permite entender mejor nuestra fauna, y constituye una herramienta muy útil a la hora de proponer medidas o políticas de manejo inmediatas.

Si bien muchas veces pensamos que todo ya se sabe y nada nuevo queda por descubrir, siempre es posible descubrir especies o conductas únicas, novedosas y de relevancia biológica. En este número de **Nuestras Aves** publicamos, por ejemplo, el primer registro del Paño de Collar (*Oceanofroma hombü*) para la Argentina, reportes de comportamientos fasci-

cinantes y poco conocidos como la caza de Cauques Comunes (*Chloephaga picta*) por Águilas Moras (*Geranoaetus melanoleucus*), el consumo de tarántulas por parte del Tucán Grande (*Ramphastos toco*) o la usurpación de nidos por parte de una especie invasora como Estornino Pinto (*Sturnus vulgaris*) (Fig. 1). Esto no es más que una prueba de que los/as naturalistas que registran y publican especies o comportamientos llamativos son sin dudas esenciales para la construcción de conocimiento ornitológico neotropical.

Como parte del equipo editorial de **Nuestras Aves** nos proponemos, entonces, lograr una revista que sea de interés general para naturalistas

apasionados y apasionadas por las aves, y que, a su vez, cuente con contenido rigurosamente evaluado por pares para que pueda ser una herramienta para la comunidad científica. **Para ello vamos a trabajar en conjunto con naturalistas, eBird, un comité editorial científico y el departamento científico de Aves Argentinas/AOP.**

¡Esperamos que disfruten tanto como nosotros este nuevo número de **Nuestras Aves**!

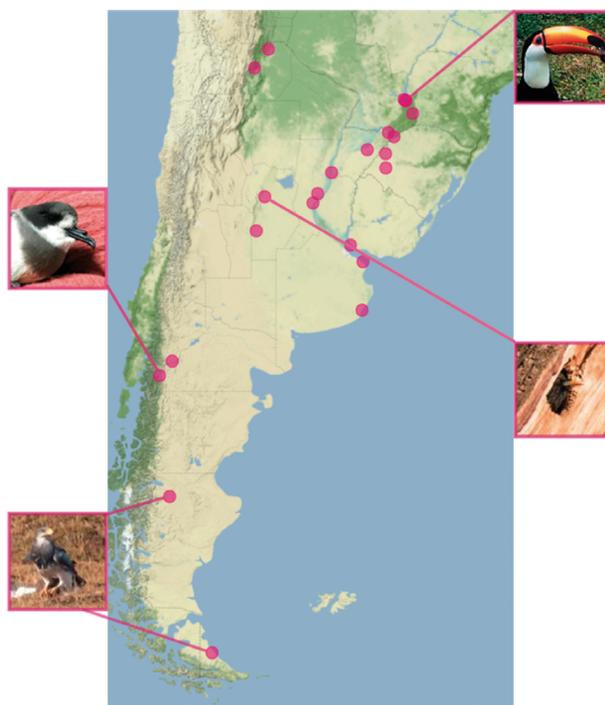


Figura 1: Distribución de los registros y artículos (círculos rosados) publicados en este nuevo volumen de **Nuestras Aves**. Las imágenes representan artículos y registros novedosos destacados en el texto.

Lucía Mentessana
Nicolás M. Adreani